

12

FICCIONES VITALES

Loreto Alonso Atienza

CAPÍTULO 12 FICCIONES VITALES

De la reciente hecatombe de las aves existen dos versiones: una, la del suicidio en masa; la otra, la súbita rarificación de la atmósfera. La primera versión es insostenible. Que todas las aves, del cóndor al colibrí, levantaran el vuelo, con las consiguientes diferencias de altura, a la misma hora, las doce meridiano, deja ver dos cosas; o bien obedecieron a una intimidación, o bien tomaron el acuerdo de cernirse en los aires para precipitarse en tierra. La lógica más elemental nos advierte que no está en poder del hombre obrar tal intimidación; en cuanto a las aves, dotarlas de razón es todo un desatino de la razón. La segunda versión tendrá que ser desechada. De haber estado rarificada la atmósfera, habrían muerto solo las aves que volaban en ese momento. Todavía hay una tercera versión, pero tan falaz que no resiste el análisis, una epizootia¹, de origen desconocido las habría hecho más pesadas que el aire. Toda versión es inefable y todo hecho es tangible. En el escoliasta hay un eterno aspirante a demiurgo. Su soberbia es castigada con la tautología. El único modo de escapar al hecho ineluctable de la muerte en masa de las aves, sería imaginar que hemos presenciado la hecatombe durante un sueño. Pero no nos sería dable interpretarlo puesto que no sería un sueño verdadero. Solo nos queda el hecho consumado. Con nuestros ojos las miramos muertas sobre la tierra. Más que el terror que nos procura la hecatombe, nos llena de terror la imposibilidad de hallar una explicación a tan monstruoso hecho. Nuestros pies se enredan entre el abatido plumaje de tantos millones de aves. De pronto todas ellas, como en un crepitar de llamas, levantan el vuelo. La ficción del escritor, al borrar el hecho, le devuelve a la vida. Y solo con la muerte de la literatura volverían a caer abatidas en tierra.

Virgilio Piñera “La muerte de las aves”, 1978 ²

Ante el escenario de un acontecimiento trágico e incomprensible como es el de la muerte repentina de todas las aves, el escritor cubano Virgilio Piñera propone un proceso lógico enrarecido, un extrañamiento cognitivo propio de la ficción especulativa³ que aborda la cuestión de la

1. Una epizootia es una epidemia, una enfermedad contagiosa que se propaga con rapidez atacando a un número elevado e inusual de animales al mismo tiempo y lugar.
2. Virgilio Piñera, *Cuentos Completos*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2004, p. 251.
3. Darko Survin señala el “extrañamiento cognitivo”, término muy ligado del *Verfremdungseffekt* brechtiano, como el fundamento de la ciencia ficción, aquello que la diferencia por un lado de las narrativas naturalistas y empiristas, y por el otro, de otros tipos de extrañamiento como el sobrenatural o metafísico. Este extrañamiento apunta a la cognición entendida desde la racio-

objetividad racionalizada, de la imposibilidad de explicaciones en los canales habituales de comunicación y del sentido de los datos frente a las formas de experiencia.

En este texto planteo estas cuestiones alrededor de la objetividad, la representación y la posibilidad de encarnar nuestros propios datos e imaginarios desde mi confinamiento por la COVID 19 en el que, a través de ficciones, intento situar marcos de sentido, desmontar automatismos y desnaturalizar una posición universalista como sujeto de conocimiento y de experiencia.

1. Confinamiento situado. “Cortar y conectar”

Buscar la perspectiva desde puntos de vista que nunca conoceremos de antemano, que prometen algo extraordinario, es decir, el poderoso conocimiento para construir mundos menos organizados en torno a ejes de dominación (...) Lo imaginario y lo racional, La visión visionaria y objetiva, rondan juntos⁴.

Me pregunto si es posible reformular los confines impuestos por el aislamiento social imaginando otro tipo de ubicación. Trato de imaginar el confinamiento como un proceso de conocimiento crítico que explora sus propios límites. Parto de una experiencia localizada espacialmente a las afueras de La Habana y temporalmente en ritmos, fases y ciclos que manifiestan lógicas y ecosistemas y apelan a escalas e intensidades de procesos subjetivos y colectivos.

La experiencia de mi confinamiento comienza con un desplazamiento tanto físico como simbólico, desde la Ciudad de México, donde habito hace más de una década, a Guanabacoa, un barrio periférico de

nalización del desarrollo científico. lo que supone en cierta medida una posición crítica y desnaturalizadora de las verdades de la ciencia o al menos una actitud indagadora ante cómo sus verdades son construidas. Puede consultarse esta perspectiva en: Darko Suvin *Metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*, Fondo de Cultura Económico, México, 1984

4. Donna Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid, Cátedra, 1995, pp. 329-330.

La Habana. El estricto aislamiento social⁵ y la falta de acceso a Internet⁶ puso de manifiesto nuestra ubicación geopolítica y virtual en una “brecha digital” que corre paralela a la asimetría económica que la actual crisis no hace más que subrayar.

En un mundo sin Internet se radicaliza el aislamiento de una sociedad pero también se refuerzan vínculos con un colectivo de redes de human+s, seres viv+s, semiviv+s, objetos retrotécnicos y prácticas simbólicas que actúan como agentes de tiempos y espacios. La condición *offline* enmarca la experiencia en un presente “en vivo”, otra lógica de búsquedas e intercambios de información y plantea otras ficciones⁷. El acto de enmarcar supone para Mieke Bal rechazar la autoevidencia de los datos y de sus interpretaciones que suelen confundirse con explicaciones⁸. Como acción más que como contexto, el enmarcado propone una recomposición de objetos, físicos y virtuales que viven su vida en nuestro presente, pero también acarrearán usos y funciones de tiempos diversos. Considero esta idea de enmarcado cercana a lo que Bruno Latour desarrolla en su teoría del actor-red⁹ como composición y como colectivo que implica un diálogo renovado con los objetos (cosas, narra-

5. En Cuba las medidas de aislamiento impuestas por el gobierno a todos los niveles nacional, provincial y doméstico han sido muy rigurosas. El 20 de marzo se cerró el espacio aéreo de la isla de la que solo han entrado o salido algunos vuelos por motivos humanitarios, los que llegamos antes fuimos puestos en cuarentena en nuestras casas y cualquier sospecho+ y sus contactos ingresad+ en centros de aislamiento.
6. Como la gran mayoría de l+s cuban+s, no disponemos de una red de Internet doméstica, los datos para el teléfono siguen siendo muy costosos y los puntos Wi-Fi situados en las plazas y calles están restringidos por el aislamiento social. Esta limitación del acceso a Internet se une al bloqueo que impone el gobierno estadounidense a que sus empresas operen en territorio cubano, empresas como Apple (que impide la actualización de sus programas al no estar disponible Apple Store), Zomm, Jitsi, entre otras, no operan en la red estatal de Etecsa.
7. En este texto se abordan relatos ficcionales provenientes de los libros acumulados por Luis Gárciga en el siglo pasado o cargados por los dos en nuestras siempre demasiado pesadas maletas, como “La muerte de los pájaros” de Virgilio Piñera, “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier, “Axolotl” de Julio Cortázar, así como otras narrativas no carentes de aspectos ficcionales como las que aparecen diariamente en las noticias del periódico *Granma*.
8. Mieke Bal, *Conceptos viajeros en las humanidades. Una guía de viaje*, CENDEAC, Murcia, 2009, pp. 175-220.
9. Bruno Latour. *Resamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Manantial, Buenos Aires, 2008.

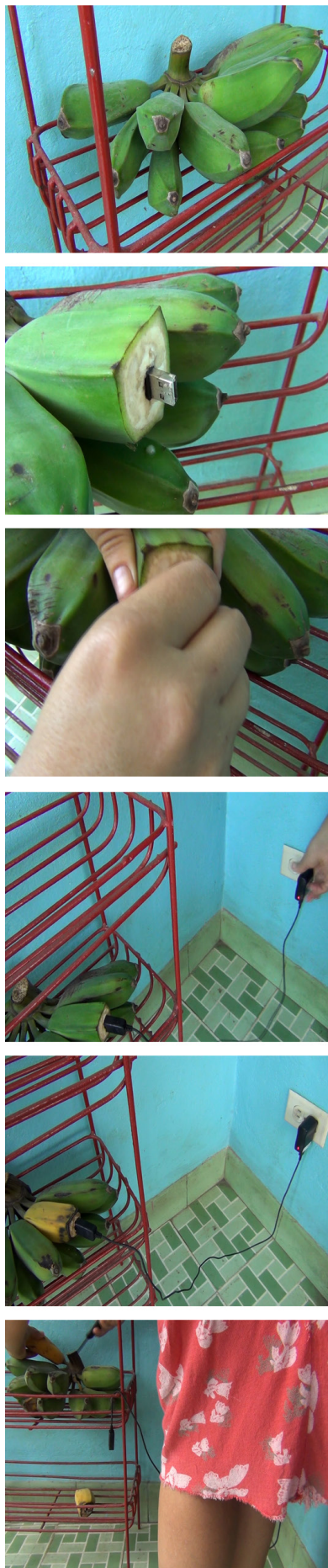


Fig. 1. Fotogramas del video "Cortar y conectar", Luis Gárciga y Loreto Alonso, marzo, 2020

tivas, ideas) y la exploración de sus vínculos específicos, tanto desde su significación histórica y sociológica como sus proyecciones imaginarias o sus implicaciones científicas y tecnológicas.

El enmarcado de mi confinamiento a través de ficciones especulativas que dialogan con lo “real maravilloso” tanto como con narrativas epistemológicas se aleja conscientemente del marco rectangular y se presenta como una especie de saco abigarrado, una recomposición en suma parcial que se articula a través de propuestas artísticas domésticas que Luis y yo hemos ido realizando en el transcurso de los meses y que, como plantea Ursula K. Leguin en su “Teoría morral de la ficción”¹⁰, entiendo como una conexión con lo cotidiano más que como una hazaña épica. El vídeo *Cortar y conectar* [Fig. 1] surgió a partir de los primeros plátanos que recogimos del jardín y de nuestra impaciencia por su proceso de maduración. La acción de conectar un plátano por USB aborda las materialidades de dos tipos de sistemas como son el biológico y el tecnológico que parecen ineludiblemente implicados en la actual situación pandémica. Este ensamblaje también confronta lo cíclico de los organismos vivos con lo lineal de la condición conectiva reflejada en el lenguaje con la denominación *online*. Se trata de hacer visible la experiencia radicada en el colapso entre una temporalidad orgánica y las lógicas inmediateistas de nuestras dinámicas conectadas al flujo eléctrico y electrónico.

10. Ursula Le Guin, “Teoría morral de la ficción” (1986) Publicado como “The Carrier Bag Theorie of Fiction” en el libro *Dancing at the Edge of the World: Thoughts on Words, Women, Places*: “Mi morral, lleno de comienzos sin final, de iniciaciones, de pérdidas, de transformaciones y traducciones, de muchos más trucos que conflictos, muchos menos triunfos que trampas y engaños; lleno de naves espaciales que se atascan, misiones que fallan y gente que no alcanza a entender. Dije que era difícil contar una historia fascinante sobre cómo descascaramos la avena silvestre, no que fuera imposible”.

2. Objetividad confinada. “Mangosfera”

Pienso que de alguna manera siempre estamos confinad+s pero no siempre podemos situar nuestros límites. Quizás podemos imaginarlos o más bien imaginarse a un+ mism+ como plantea Virgilio Piñera para quién “El único modo de escapar al hecho ineluctable de la muerte en masa de las aves, sería imaginar que hemos presenciado la hecatombe durante un sueño”¹¹. La imaginación como doble acto de imaginar y de imaginarse impone una actitud extremadamente activa de tanteo de los bordes de nuestros ámbitos de conocimiento e interpretación. Saber-se parte un mundo subjetivo cuyos confines es necesario explorar supone también la búsqueda de un tipo de objetividad¹².

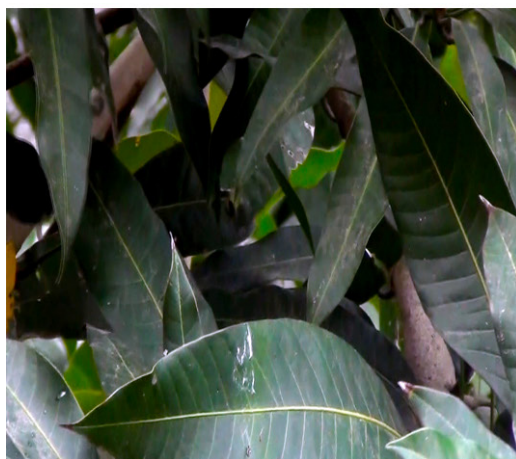
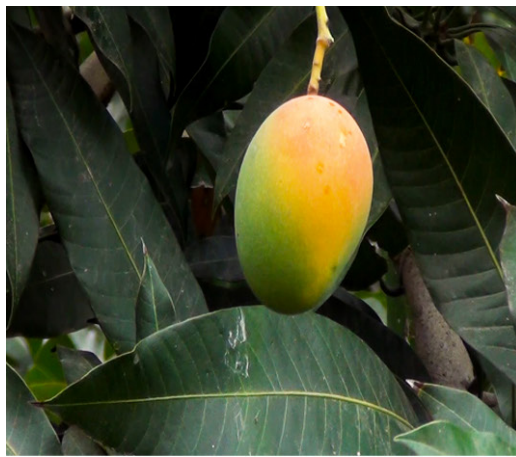
Ante la amenaza de microorganismos víricos, triunfa el determinismo biológico instalado en su forma tecnobiológica como legítimo agente del conocimiento colectivo y máxima autoridad de la experiencia compartida, su lenguaje matemático y programático expresado en gráficos, tablas e infografías, expresa y acota los confines de acciones y pensamientos individuales y colectivos. Preguntarse sobre la existencia de un principio de realidad único ante la inseguridad e incertidumbre en la que nos encontramos, no parece ser la reacción más habitual en estas crisis generadas por la COVID-19. Más bien parece avivarse la fe en una objetividad metodológicamente científica y universalmente verdadera. La objetividad situada se enfrenta con esta concepción científica del universo, empoderada como única promesa de salvación.

Admitir la parcialidad de nuestra objetividad supone también reflexionar sobre lo inabarcable de un todo de mundos. Desde la filosofía del llamado “nuevo realismo”, Markus Gabriel argumenta por qué el mundo no existe y señala la necesidad de acotar y enmarcar con pre-

11. *Op. cit.*, Virgilio Piñera

12. La idea de una objetividad confinada parte de la defensa de otra concepción de la objetividad propuesta entre otras por Donna Haraway en: “Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial”, en: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, Cátedra, Madrid, 1995, pp. 313-146.

Fig. 2. Fotogramas del video “*Mangoesfera*”, Luis Gárciga y Loreto Alonso, abril 2020



cisión cualquier aspiración objetiva con la que podamos fantasear, pues “todo puede existir, excepto el mundo”¹³, un mundo total que exija un conocimiento total. La existencia para Gabriel es la circunstancia de que algo aparezca en un campo de sentido¹⁴, esto es un campo que tiene confines pero que, como los campos magnéticos, no se da a ver hasta que aparecen en él algunos elementos¹⁵. Podría decirse que la experiencia del confinamiento, el imaginario del aislamiento y la incertidumbre del porvenir han irrumpido como campos de sentido, algunos de los cuales pueden ser conectados entre ellos y otros no, no configuran un mundo completo, sino que señalan fragmentos significativos de mundos parciales a tener en cuenta. Asumir que “cualquier ciencia es ciega para todo lo que no investiga”¹⁶ no implica tanto negar los métodos y resultados de los procedimientos científicos, como comprometerlos con estas objetividades fragmentarias que apelan a ficciones y sensibilidades heterogéneas.

La imaginación que comparten las prácticas artísticas y científicas podría considerarse desde la perspectiva de una objetividad confinada, la principal tecnología de la realidad. Volviendo a la disertación filosófica de Gabriel, “... sin la imaginación no habría para nosotros ningún objeto, ninguna realidad, ya que cada uno de nosotros los percibe de forma muy diferente según sus propias experiencias vitales”¹⁷.

En el vídeo *Mangosfera* [Fig. 2], Luis y yo interpretamos el confinamiento como una especie de traspies entre distintos campos de la existencia. La esfera cotidiana colapsa igual que el mango es arrasado súbitamente de su “mangosfera” mientras otros mangos y otras

13. Markus Gabriel, *Por qué el mundo no existe*. Ediciones de pasado y presente, Barcelona, 2015. p. 17. El autor se sitúa filosóficamente entre la metafísica y el constructivismo y defiende una noción de existencia en la que los pensamientos sobre los hechos tienen el mismo derecho de existencia que los hechos sobre los que pensamos (p. 14).

14. *Ibid.*, p. 59.

15. *Ibid.*, p. 95.

16. *Ibid.*, p. 33.

17. *Ibid.*, p. 184. Para Markus Gabriel, el arte abre la posibilidad de “situar bajo una luz extraña lo que nos es habitualmente evidente” y ese desvío nos permite ubicar campos de sentido naturalizados.

realidades siguen madurando¹⁸. Una asunción de nuestros precarios ecosistemas vitales y simbólicos puede conducirnos a tomar una posición consciente de sus confines y comprometernos en la construcción de mundos posibles.

3. Noticias de una comunidad en aislamiento. “*Contra-memes del diario Granma*”

Las tecnologías de la información cumplen una función ficcional vital en la actual crisis pandémica y como mediaciones de una sociedad confinada físicamente en sus casas, pero desde mi punto de vista, los imaginarios que hacen circular resultan insuficientes a la hora de expresar y compartir las vivencias comunitarias y difícilmente disminuyen nuestra angustia vital. Volviendo a Virgilio: “Más que el terror que nos procura la hecatombe, nos llena de terror la imposibilidad de hallar una explicación a tan monstruoso hecho”¹⁹.

A falta de otros titulares, leo todos los días el *Granma*, el diario oficial de la revolución cubana, su narrativa constituye otra de las ficciones vitales de mi confinamiento. Como medio de comunicación el *Granma* en su versión impresa, podría ser considerada como una abuelita²⁰ de la red de Internet. En las diferencias entre estos dos dispositivos, uno medial como es la prensa escrita y otro posmedial como la red Internet, se esbozan algunas condiciones de la comunicación de esta crisis por la COVID-19.

Las noticias del *Granma* suelen referirse a tiempos pasados,²¹ sus contenidos, como de cualquier prensa impresa son inamovibles desde

18. Esta idea de pérdida de un hábitat cerrado como cosmos o como la figura ideal de la esfera será resignificada nuevamente desde otra dimensión en la obra “Dejar de ser esfera” [Fig. 5].

19. *Op. cit.*, Virgilio Piñera

20. *Granma*, puede traducirse como “abue” o abuelita. Originariamente fue un yate deportivo que salió de México para hacer la revolución, desde el año 1964 es el nombre de la publicación del Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y también la denominación de una provincia oriental del país, calles, instituciones, etc.

21. En relación al *Granma*, llama la atención el carácter frecuentemente conmemorativo de sus

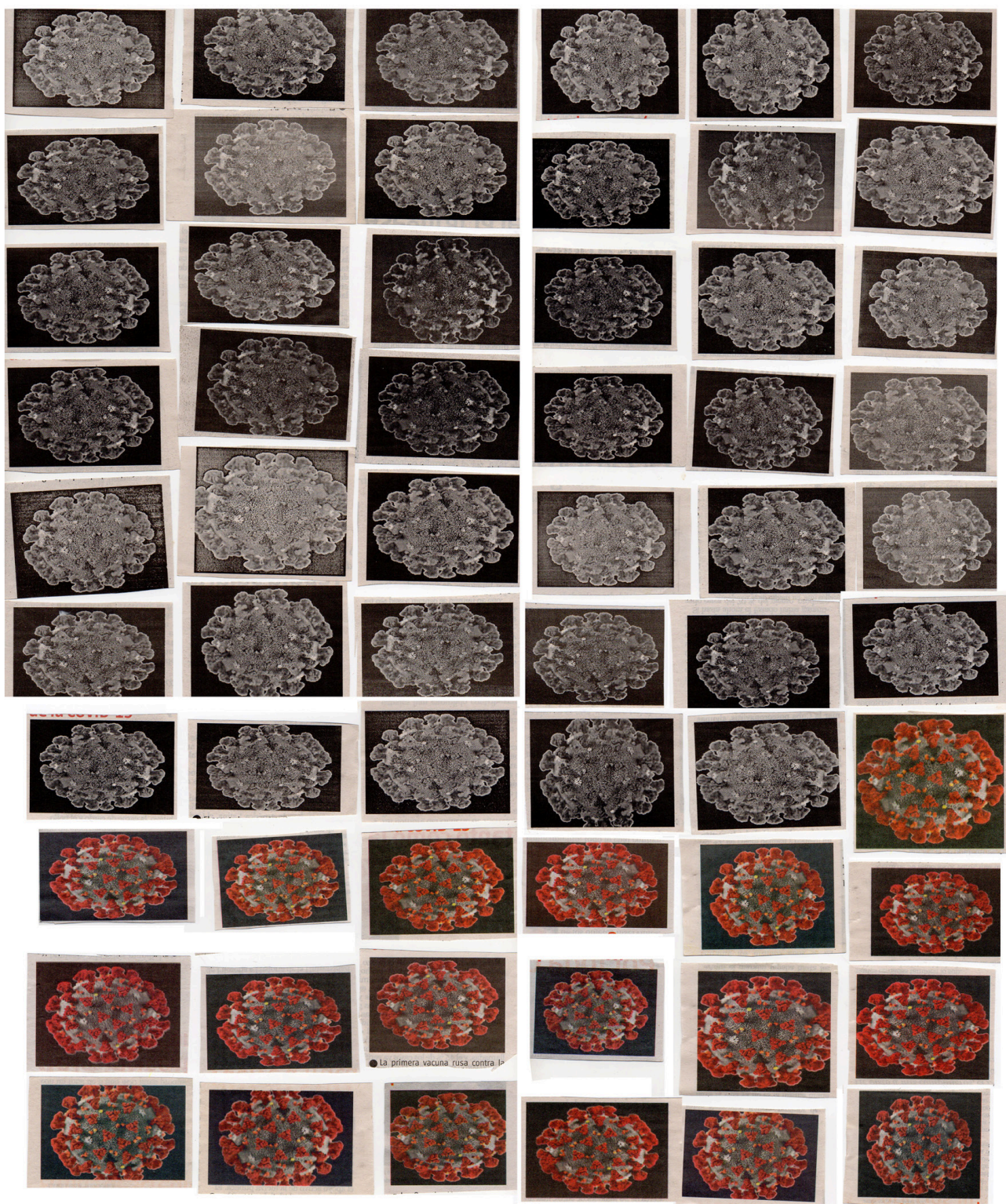


Fig. 3. "Contra-memes del Diario Granma" del proyecto *Noticias de una comunidad en aislamiento*, Loreto Alonso, composición de recortes de dimensiones variables, junio 2020



Fig. 4. "Contra-memes del Diario Granma" del proyecto *Noticias de una comunidad en aislamiento*, Loreto Alonso, composición de recortes de dimensiones variables, junio 2020



Fig. 5. Fotogramas del vídeo “Dejar de ser esfera”, Luis Gárciga, julio 2020

que sale del rotativo, podríamos decir que su tiempo de actualización mínimo es de veinticuatro horas. En contraste con este ciclo, Internet se presenta como una intermediaria tan actualizada que parece que los sucesos ocurren después de que su maquinaria mediática algorítmica los crea o los predice. Desde la sospecha de manipulación de un agente centralizado o desde la aparente inmediatez de una multitud de agentes, los dos dispositivos participan activamente en la gestión del acontecimiento, generando burbujas y *loops* de verdades reciclables.

En relación a la circulación, el *Granma* no puede competir con la velocidad de actualización que permite la algoritmización, ni con la cantidad de información²² y el pluralismo multitudinario del que alardea la red informatizada, pero ambas mediatizaciones coinciden en cumplir una función de enmarcado de un ámbito de sentido desde donde modulan el acontecimiento organizándolo según su ritmo y compás. Junto a la imposición de una verdad totalitaria propia de dispositivos de control de la modernidad funciona una lógica vírica que ya no deja ver sus límites, ni en relación a su origen ni en relación a su propagación.

La forma en la que se gestionan y transmiten datos, fluctuaciones de contagios, normativas o testimonios, resulta también significativa en la modulación de procesos subjetivos y opiniones públicas. El *Granma* se dirige a un sujeto más o menos fijo y genérico que podríamos incluso considerar como público cautivo ante la ausencia de una

noticias que remiten a tiempos de grandes heroísmos, la independencia de Cuba a finales del siglo XIX y la revolución a mediados del XX, podría decirse que regularmente este periódico dedica la mitad de sus ocho páginas a homenajear hazañas, natalicios y aniversarios. La otra mitad se reparte entre declaraciones del gobierno y noticias de la producción agrícola (los logros de la zafra, las nuevas cosechas y los métodos en pos de una sostenibilidad alimenticia), incluye una sección de deportes y de la programación televisiva y una vez a la semana presentan el ranking de sus noticias más comentadas en las redes digitales. Esta memorística rutinaria se ha visto interferida por la actual situación pandémica.

22. Como prensa impresa en tiempos de escasez, el *Granma* ha ido reduciendo sus páginas hasta llegar a las dos hojas actuales que, dobladas y leídas por las dos caras, resulta ser un periódico de ocho páginas y dos colores, rojo y negro, que sorpresivamente se volvió a color a principios de junio.

pluralidad de medios. Sus lector+s formamos un colectivo bastante indiferenciado, pues es difícil e improbable que desde su estructura productiva pueda manejar los sofisticados perfiles singularizados que proporcionarían los metadatos de nuestras búsquedas y los biodatos inocentemente compartidos en el entorno digital. En Internet la lluvia de datos y opiniones, de fotos y comentarios es compartida entre máquinas, pero desborda nuestra capacidad de comprensión singular y desvía la noción de una opinión pública hacia complejos y encriptados procedimientos de *Big Data*.

Busco en la visualidad con la que el *Granma* representa cada día las noticias algunas de estas cadencias que organizan nuestra recepción y modulan el acontecimiento. Encuentro en el recurso de la recurrente repetición de imágenes con pequeñas variaciones, bucles que como el ritornelo que señala Maurizio Lazzarato²³, actúan como dispositivos de subjetivación. Lo que propongo considerar *contra-memes* no se esparcen de pantalla en pantalla, sino que se repiten recurrentemente en el mismo lugar del periódico todos los días [Fig. 3 y 4]. Las imágenes del gobierno y del virus ilustran la noticia, pero al mismo tiempo expresan la lógica del dispositivo en el que esta noticia se produce. Sus pequeñas variaciones constatan un proceso continuo, otra camisa, otra mascarilla, otro encuadre de la foto o del modelado del virus, otra distorsión, otro efecto *zoom* sobre la misma imagen.

La combinación de ambos *contra-memes* parece querer recalcar hasta que nos parezca natural una dialéctica entre dos agentes en conflicto. Un enfrentamiento entre el humano, responsable del bienestar general y representante político de una comunidad y un extraño alien de forma circular y colores brillantes que nada parece tener que ver con la representación política sino con una abstracción. Lo simple de esta

23. Maurizio Lazzarato, *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*, Traficantes de sueños, Madrid, 2006, p. 104: "La concepción de la publicidad, el encadenamiento y el ritmo de las imágenes, la banda sonora, están contruidos bajo el modo del 'ritornelo' o del 'remolino'. Hay publicidades que resuenan en nosotros, como motivos, estribillos de música. Seguramente a usted le ha pasado que se sorprenda silbando canciones publicitarias".

dialéctica elude la complejidad de un panorama que pone en evidencia problemas de desigualdad social e insostenibilidad ecológica, pero también problemas epistemológicos para abordar un ensamblaje complejo de entidades, escalas y símbolos que exige reformular los marcos en los que situamos el conocimiento político y el biológico.

Las mutaciones de estos *contra-memes* dependen de protocolos humanos sobre cómo vestirse, el orden de los ponentes, dónde colocar la cámara o cómo editar una imagen, pero también son fruto de su lenguaje digital como muestra la representación cientos de veces ampliada y reproducida del virus SARS-CoV-2 y que implica una óptica electrónica así como un proceso de visualización de datos de investigaciones microbiológicas difíciles de decodificar sin conocimientos científicos pero fáciles de modificar, estirar, reencuadrar y retocar para adaptarse al diseño editorial de la página del diario.

Creo que los *contra-memes* participan en todo tipo de flujos meméticos, pero esta obsesión repetitiva que pone en evidencia *Granma*, puede resultar más difícil de percibir en otros medios cuyas fuentes son más variadas, con manufacturas más sofisticadas y procedimientos más sutiles.

4. Ser biopolític+. “Dejar de ser esfera”

Solo una cosa era extraña; seguir pensando como antes, saber. Darme cuenta de eso fue en el primer momento como el horror del enterrado vivo que despierta a su destino. Afuera, mi cara volvía a acercarse al vidrio, veía mi boca de labios apretados por el esfuerzo de comprender a los axolotl. Yo era un axolotl y sabía ahora instantáneamente que ninguna comprensión era posible. Él estaba fuera del acuario, su pensamiento era un pensamiento fuera del acuario. Conociéndolo, siendo él mismo, yo era un axolotl y estaba en mi mundo.

Julio Cortázar, “Axolotl”(1994)²⁴

24. Julio Cortázar, *Final de Juego Ceremonias*, Seix Barral, Barcelona, 1994.

Como el axolotl de Julio Cortázar, una transformación radical de las condiciones ordinarias, de los cuerpos habituales y de la racionalidad legitimada, puede confinarnos a la sucia y triste pecera del *Jardin des Plantes*²⁵, a la que sin duda podríamos acostumbrarnos hasta casi no recordar una existencia anterior, una fase anterior.

Las metamorfosis pueden considerarse el extremo de una ruptura gradual con un mundo y una identidad estabilizada. Organizar semejantes experiencias en ciclos con fases, como propone la biología respecto a la metamorfosis de ciertas especies animales denota la necesidad de encontrar puntos de estabilidad definibles que nos permitan nombrar, contar y predecir, ofreciendo panoramas y horizontes de control.

Frente al impulso medidor y regulador, la vida se autoproduce y se autoorganiza, marca sus propios tiempos y lógicas. Desde que llegamos en marzo a Guanabacoa, las ranas ponen sus huevos en la piscina inflable que tiene nuestro hijo Lázaro en el jardín. Hasta el momento han ocurrido diez puestas de cientos de huevos esféricos que recogemos en cada ocasión y resguardamos hasta que hacen su metamorfosis y siguen su camino. Esta incursión en un ecosistema, precisamente en un momento donde nuestro papel en otro ecosistema mayor se ha visto señalado de forma insólita, ha vuelto visibles para nosotros representaciones de un proceso de metamorfosis que no podemos dejar de entender desde una perspectiva social y política como una fábula y no como un análisis socio-biológico.²⁶

25. El cuento de Cortázar "Axolotl" relata en primera persona las visitas al acuario del Jardin des Plantes de Paris, allí, el autor se ve fascinado por unas salamandras originarias de México que debido a un inhabitual fenómeno biológico llamado neotemia llegan a reproducirse sin perder su apariencia larval y sin perder las branquias que les permiten mantenerse totalmente acuáticas. Paradójicamente, ante estos seres que a diferencia de sus congéneres no desarrollan un proceso de metamorfosis, es el humano el que sufre una metamorfosis.

26. Como en *Poéticas de la producción artística a principios del siglo XXI. La distracción, la desobediencia, la precariedad y lo invertebrado*. Monterrey, UANL 2011, el paradigma sociobiológico asoma en esta perspectiva metafórica por "la integración de naturaleza y cultura y la consideración del grupo como organismo y como agente evolutivo" (Alonso Atienza, 2011, p. 158). Quisiera nuevamente separarme de las interpretaciones de O. Wilson y de sus explicaciones biológicas de

En la obra *Dejar de ser esfera* [Fig. 6] unas bellas imágenes son subtituladas con un relato personal en el que el autor va contando en clave poética su experiencia con los renacuajos. Una imagen en la que aparecen algunos devorando a una larva que ya había desarrollado sus patas y cambiado su comportamiento al de una rana estática, frena en seco el relato y nos lleva al programa editor de video y de allí al buscador de Google donde el narrador consulta sobre las enfermedades que pueden transmitir estos animales. En la aspiración a un pensamiento de alianza ecológica entre especies irrumpe la preocupación por el contagio como representación del miedo y la sospecha hacia cualquier clase de otredad.

El sobresalto de lo insólito ha puesto en evidencia la vulnerabilidad del cuerpo humano, de sus sociedades y de sus principios éticos que incluye esta la sospecha ante todo lo se considera una alteridad. Resulta difícil tratar con lo extraordinario desde los presupuestos habituales porque se vive con una intensidad tan singular que zarandea las concepciones e identificaciones normalizadas.

Una de las aportaciones más determinantes del pensamiento ficcional americano moderno en relación a cómo nos contamos lo extraordinario es la noción de “real maravilloso” que Alejo Carpentier descubre en su viaje a Haití: “Lo maravilloso comienza a serlo de manera inequívoca cuando surge de una alteración de la realidad (el milagro), de una revelación privilegiada de la realidad, de una iluminación inhabitual o singularmente favorecedora de las inadvertidas riquezas de la realidad, de una ampliación de las escalas y categorías

fenómenos sociales pues considero que su idea de organización entre lo individual y lo colectivo se plantea desde un biologicismo que hace depender el comportamiento social humano y su creatividad de sustratos orgánicos neuronales y nerviosos omitiendo la complejidad de los procesos emocionales, intersubjetivos y el poder de las narrativas ficcionales y proyectivas que se comparten comunitariamente y que llamamos cultura. También considero que la propuesta sociobiológica como una ciencia general del comportamiento humano dista mucho de los planteamientos de la también bióloga Donna Haraway por un conocimiento situado, y presenta como objeto de su análisis una idea de sociedad unidimensional en la que en nombre del determinismo genético se impone la universalidad de un modelo económico, una hegemonía racial y una opción sexual.

de la realidad, percibidas con particular intensidad en virtud de una exaltación del espíritu que lo conduce a un modo de estado límite”²⁷ La muerte que distorsiona el relato del narrador en *Dejar de ser esfera* puede ser considerada la máxima experiencia del límite, en *El reino de este mundo* la muerte ejemplifica lo “real maravilloso” a través de la metamorfosis de Mackandal que fue quemado por ser negro y libre y de esta forma se convirtió en mariposa, una metamorfosis más colorida pero menos conocida que la de Gregorio Samsa.

En el panorama necropolítico que acecha nuestro confinamiento volverse coleóptero es como volverse necrodato y constatar la insignificancia de la vida desde determinadas perspectivas epistemológicas, así como su poquísimo valor en muchos de nuestros mundos, regidos por una violencia sistémica que se explicita en los cuerpos de los desaparecidos, de los migrantes no identificables, de las víctimas del hambre, la guerra y enfermedades frecuentemente olvidadas (el ébola, el dengue, el SIDA, la malaria, entre otras) que siguen mermando las comunidades de nuestros mundos subalternos. También supone acabar en una loma de metadatos que adquieren, intercambian y ponen a trabajar importantes empresas lucrativas en forma de filantrópicos servicios a la comunidad, plataformas de una sociabilidad privatizada, malabaristas de una doble contabilidad de accesos.

En las cuantificaciones mediáticas de las crisis por la COVID-19, cuerpos individuales y colectivos aparecen diluidos en estructuras de intercambio de información como biodatos transindividuales representando valores económicos, comerciales, políticos, policiales y militares fundidos en un flujo biotecnológico sin descanso. Los metadatos, a diferencia de los organismos vivos, no tienen muerte e incluso su actividad puede aumentar después del fallecimiento del cuerpo informacional que los generaba. Se trata de una narrativa que trastoca la concepción de lo humano como proceso informacional pero también

27. Alejo Carpentier, *El reino de este mundo*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1984. Primera edición 1949.

sus vinculaciones con otros seres vivos, tecnologías, ambientes y entidades simbólicas²⁸.

Las adaptaciones y variaciones de lo humano, así como estas vinculaciones con lo no-humano son también el centro de discusiones poshumanistas²⁹ que señalan la necesidad de reformular prácticas sexualizadoras, racializadoras y naturalizadoras de l+s que han sido considerad+s otr+s y que están insertas en la propia epistemología del pensamiento humanista occidental. Una pregunta difícil que nos deja esta crisis es la posibilidad posantropocéntrica del devenir animal, máquina o incluso tierra de esta perspectiva poshumanista crítica.³⁰

Ahora que la epidemia que refiere Virgilio, como tramposa tercera versión de la muerte de los pájaros³¹, es un supuesto muy presente, puede ser tiempo de ampliar la discusión sobre el sentido de nuestras alianzas con otras entidades no humanas, seres vivos o virtuales, narrativas especulativas o datos estadísticos. Estas asociaciones dan forma al proceso de intercambios simbólicos y materiales que nos sitúan en un mundo y articula nuestras narrativas vivenciales.

Cuando lo insólito irrumpe en los mundos y concepciones estabilizadas, las ficciones que compartimos resultan tan vitales como los signos vitales para señalar condiciones y posibilidades de vida y no dejar de buscar alternativas a una noción dominante de sujeto. Los

28. Desarrollo las implicaciones de los metadatos en un tiempo anterior a la experiencia pandémica de la COVID-19 en: *Vida en los humedales tecnológicos. Arte y prácticas electrónicas, maquínicas, ficcionales e informacionales*, INBA/ Cenidiap, México, 2020.

29. Las perspectivas poshumanistas se multiplican ante el extrañamiento de la experiencia en nuestras sociedades altamente tecnologizadas y tecnológicamente teledirigidas. Rosi Braidotti en su libro *Lo posthumano* (Gedisa, Barcelona, 2015), agrupa esta diversidad de posiciones en tres corrientes fundamentales: una reactiva representada por el ecologismo liberal de Marta Nussbaum; otra que privilegia los estudios de la ciencia y la tecnología en la que sitúa a Bruno Latour entre otros; y una tendencia crítica en la que ella misma se ubica y que defiende la centralidad de los procesos de subjetivación como los cuestionamientos del género y la colonialidad.

30. Sobre poshumanismo crítico, perspectivas posantropocéntricas, igualitarismo zoocentrado y subjetividades nómades puede consultarse también el libro de Rosi Braidotti *Sujetos nomades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, Paidós, Buenos Aires, 2000.

31. *Op. cit.*, Virgilio Piñera: "Todavía hay una tercera versión, pero tan falaz que no resiste el análisis, una epizootia, de origen desconocido las habría hecho más pesadas que el aire".

LORETO ALONSO

tiempos de escucha y lectura de otras voces no inmediatas abren y cierran mundos, andar en *zig-zag* por esos bordes obliga a aceptar nuestra parcialidad y esto no es una rendición pacífica al relativismo, sino una objetividad que acepta indagar sobre su propio confinamiento.

